

# EL LIDERAZGO CARISMÁTICO DE AMLO Y SU INFLUENCIA EN LA CUARTA TRANSFORMACIÓN (4T)

---

## **AMLO'S CHARISMATIC LEADERSHIP** AND ITS INFLUENCE IN THE FOURTH TRANSFORMATION (4T)

**Juan Pablo Navarrete Vela**

 [orcid.org/0000-0003-2454-9543](https://orcid.org/0000-0003-2454-9543)

Universidad de La Ciénega  
del Estado de Michoacán de Ocampo  
México  
[jpnavarrete@ucemich.edu.mx](mailto:jpnavarrete@ucemich.edu.mx)

### **Abstract**

*This article analyzes the influence of the charismatic leadership of Andres Manuel López Obrador (AMLO) and examines the construction of his political offer. Through the comparison, AMLO's actions are examined through categories such as charismatic-dominant leader or charismatic-integrative/pragmatic leader with different political actors. The type of confrontation is organized with the leaders of the opposition parties, with the social movements, businessmen and members of their own party. Finally, the article delves into the effects of territorial progress in the field of governors, which is measured through electoral efficiency in contested and won elections.*

**Keywords:** *Morena; AMLO; Charismatic Leadership; Elections; Confrontation.*

### **Resumen**

El artículo analiza la influencia del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y la construcción de su oferta política. Por medio de la comparación se examinan las acciones de AMLO por medio de categorías como líder carismático-dominante o líder carismático-integrador/pragmático con diferentes actores políticos. Se organiza el tipo de confrontación con los dirigentes de los partidos de oposición, con los movimientos sociales, empresarios y miembros de su propio partido. Finalmente, profundiza en los efectos del avance territorial en el ámbito de los gobernadores, lo cual se mide a través de la eficiencia electoral en comicios disputados y ganados.

**Palabras clave:** *Morena; AMLO; Liderazgo carismático; Elecciones; Confrontación.*

## Introducción

La competencia democrática en México se ha modificado con mayor fuerza en las últimas dos décadas, desde el proceso de transición en 2000, en donde se han presentado tres diferentes alternancias en el Poder Ejecutivo, la llegada del Partido Acción Nacional (PAN) en el periodo 2000-2012, el retorno del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de 2012-2018 y el arribo de Morena en 2018 a la fecha (2023). Esa pluralidad también ha generado diferentes formas de procesar acuerdos político-legislativos como el Pacto por México al inicio del sexenio de Enrique Peña Nieto en 2012, así como la acción tráfuga de legisladores de otros partidos a Morena al comienzo de la administración de Andrés Manuel López Obrador.

En ese contexto de cambio político también se ha reconfigurado la captación de votos de los principales partidos; por lo tanto, el tripartidismo imperante en los últimos treinta años cambió con la victoria de Morena. Por lo anterior, nos preguntamos lo siguiente: ¿cómo se ha desarrollado el liderazgo carismático de AMLO? ¿Cuáles han sido las etapas de formación y desarrollo de Morena? ¿Cómo se ha comportado el liderazgo carismático con los diferentes actores políticos? En este trabajo se presenta una revisión de la literatura especializada, pero además analiza la coyuntura política, por lo cual es una investigación actual que propone diferentes clasificaciones analíticas.

## La construcción del líder

El liderazgo político es una pieza importante de la competencia por el poder en el plano democrático; por lo tanto, en este primer apartado presentamos una revisión de la literatura, en la cual encontramos trabajos recientes que proponen algunas tipologías acerca del impacto de hombres y mujeres en la política, en donde se destacan los nexos familiares y la posición gubernamental (Baker y Palmieri, 2023: 122). En ese sentido, es por demás interesante que los estudios estén considerando cómo analizar el papel que han jugado las mujeres en altos puestos políticos, sobre todo porque en la vida política en América Latina han arribado al Poder Ejecutivo en las últimas dos décadas: en Hon-

duras, Xiomara Castro (2022); en Bolivia, Jeanine Añez (2019-2020); en Brasil, Dilma Roussef (2011-2016); en Argentina, Cristina Fernández (2007-2015); en Chile, Michelle Bachelet (2006-2010, 2014-2018). En el caso mexicano está latente la posibilidad de que una mujer gane por primera vez la presidencia de la república. Nos referimos a las aspiraciones de la jefa de gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, quien podría lograrlo si accede a la candidatura presidencial de Morena para 2024, ya que entre los interesados al interior de su propio partido se encuentra en el primer lugar de las preferencias internas (Claudia Sheinbaum con el 47.5%; Marcelo Ebrard suma el 29.4%; Adán Augusto López cuenta con el 10.8% y Ricardo Monreal apenas con el 8.6%) (*Demoscopia Digital*, 2023).

Otros trabajos como el de Krmaric, Nelson y Roberts (2020: 133) versan sobre recuperar el análisis de los líderes en el plano individual, así como la ruta de la conformación de las élites, es decir, un énfasis sobre aspectos biográficos como la educación y los procesos de selección y reclutamiento. Esto es pertinente porque se pueden ubicar las trayectorias de los funcionarios que acompañan al líder y su compromiso con algunos actores políticos y sociales. Con este tipo de estudios se identifica el tipo de experiencia, los ascensos o retrocesos en las carreras políticas, o su exclusión. Esto puede ayudar a precisar dónde han estado los miembros actuales del gobierno, por ejemplo, si comenzaron en Morena como asociación civil.

Eitan Hersh (2023), por su parte, examina el papel que cumplen los líderes empresariales en la democracia, en ese caso, revela la influencia que pueden ejercer a favor o en contra del gobierno. Sostiene que la influencia puede ser incluso desproporcionada (Hersh, 2023: 1). Por lo anterior, en gobiernos como el de Andrés Manuel López Obrador, se puede detallar quiénes están recibiendo contratos y quiénes asumen una posición de confrontación. Por ejemplo, en el sexenio del priista Enrique Peña Nieto, algunos empresarios fueron los privilegiados, como Grupo Higa y OHL, pero en la administración de López Obrador fueron desplazados por otros como “Carlos Slim, Ricardo Salinas Pliego, y Miguel Arredondo de Biopappel [quienes] sobresalen como los hombres de negocios en sus primeros años de gobierno” (Sánchez, 2020).

Otras investigaciones como la de Michel *et al.* (2020), versan sobre la relación directa o no, entre un líder carismático y el éxito electoral, por lo cual los autores señalan algunas variables que se deben considerar como “la apreciación, evaluación y los efectos del líder” (Michel *et al.*, 2020: 273). En este sentido, es relevante si ocurre una influencia directa o no del líder carismático en los votantes. A las variables habría que sumarle lo que ocurre en el caso mexicano referente a la política asistencial implementada por López Obrador, ya que si bien un presidente puede estar bien evaluado esto no garantiza que los electores voten por él; no obstante, si existe un intercambio monetario (transferencias de apoyos directos como las pensiones y becas), puede darse idealmente una probabilidad de un voto por el apoyo recibido.

Otros estudios como los de Powers y Renshon (2021) se enfocan en la influencia internacional sobre los líderes políticos, es decir, si las acciones que emprenden los miembros del gabinete en el plano internacional afectan o reducen la aprobación presidencial; en otras palabras, el estatus en el plano global (Powers y Renshon, 2021: 1). En ese caso, es claro el activismo mexicano en algunos temas como en las vacunas contra la COVID-19 y la postura de México, quien busca recuperar un liderazgo y protagonismo en el exterior. Una muestra fue “la posición de México en la Organización de Estados Americanos (OEA) en donde llamó a la creación de un frente de izquierdas” (Marcial Pérez, 2022). Una pieza de ese protagonismo internacional ha sido el ex-canciller Marcelo Ebrard Casaubón, quien desde la Secretaría de Relaciones Exteriores construyó una eventual candidatura presidencial en 2024, en franca competencia con Claudia Sheinbaum.

López Obrador se puede considerar como uno de los líderes referente en los países de la región, no sólo por la popularidad, sino por su compromiso de generar mejores condiciones sociales para sus ciudadanos, así que podríamos ubicarlo entre líderes de izquierda como José Mujica y Tabaré Vázquez (Uruguay), Evo Morales (Bolivia) y Michelle Bachelet (Chile), quienes han implementado políticas sociales, algunas más progresistas que otras. Por ejemplo, en el marco de la celebración de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2021, López Obrador hizo un llamado a la integración de los 33 países de la región.

Una vez que hemos visto una mirada reciente del liderazgo, veamos cómo éste se involucra en la competencia política. En ella, destacan todo tipo de perfiles, desde los que tienen capacidad de administrar las estructuras partidarias, hasta los que pueden desarrollar esa influencia, pero además utilizan el carisma y el arrastre de las masas. En estos últimos dos aspectos, algunos líderes apelan a las “emociones, valores, identidades y esperanzas de sus seguidores” (Shamir *et al.*, 1994: 25). En ese sentido, este tipo de líderes intentan sobresalir en una campaña electoral, pero una vez que logran acceder al poder como líderes gobernantes, apuestan a conectar con los electores desde una perspectiva de promesas de apoyos sociales y una vez que logran ganar, entonces disponen de una política gubernamental de estado de bienestar.

Ahora bien, en los procesos electorales no todos los candidatos pueden desarrollar o poseen dichas cualidades; por ejemplo, en la última contienda presidencial en 2018, entre los candidatos se encontraba José Antonio Meade, del Partido Revolucionario Institucional (PRI); Ricardo Anaya, de la coalición Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD); Jaime Rodríguez Calderón (conocido coloquialmente como *el Bronco*) como candidato independiente y Andrés Manuel López Obrador por Morena; este último, el único personaje con características carismáticas y popularidad entre un sector de los ciudadanos.

Para Angelo Panebianco (2009: 83) un líder, aunque posea carisma no cuenta con la capacidad de influir en todas las decisiones del partido, ya que, según la concepción del italiano, en la parte más alta se constituye una coalición dominante, en la cual se procesan diferentes acuerdos, tanto formales como informales. Es un hecho que un líder carismático y que además es fundador de una organización política como AMLO, se presenta como la cabeza más visible del partido, pero también hay otros personajes que integran dicha coalición, algunos más cercanos que otros al líder, pero que participan en la construcción de acuerdos. Entre esos personajes de la coalición dominante se encuentran los miembros del gabinete federal, los gobernadores en funciones, los líderes parlamentarios, entre otros. Además de lo anterior, de ganar Morena la elección presidencial en 2024, se agre-

garía una dimensión adicional, la de un expresidente de la república (AMLO) conviviendo al mismo tiempo con un presidente de la república en funciones.

En la literatura también se refieren cualidades importantes en torno al liderazgo como la “capacidad institucional” (Smylie, 1994: 3), es decir, aquí lo que está en juego es la cohesión y estabilidad en el plano interno, en otras palabras, la habilidad de negociar y consensuar con las diversas fracciones del partido, las cuales según Sartori (2005) difieren en su “estructura, motivación, actitud, posición, composición y papel” (Sartori, 2005: 199). En el plano externo, esta capacidad subsiste si el líder está generando resultados electorales. Por lo anterior, la capacidad institucional en los partidos políticos se relaciona con la oportunidad de desarrollo de sus miembros (procesos como el reclutamiento y ascenso político, así como mediar con la inconformidad y salida de algunos militantes). Es importante mencionar que la llegada de los *outsiders* (políticos que no pertenecen formalmente a Morena) muestran dos efectos, uno positivo, en donde pueden llegar a ocupar candidaturas, pero vienen acompañados con sus estructuras político-organizativas, lo cual garantiza un cierto nivel de competitividad y, eventualmente, propiciar una victoria. El efecto negativo es que no se fomenta la formación de cuadros profesionales propios, por lo cual miembros leales e ideológicos del partido no encuentran posibilidades de ascenso en la organización. Desde la formación de Morena se ha mantenido una estrategia política recurrente de recibir personajes externos, quienes se han integrado a candidaturas y a posiciones en el gabinete presidencial.

El liderazgo en los partidos también es eficiente cuando hay probabilidades ideales y materiales de retribución, es decir, como señalan tanto Panebianco (2009) como Ware (1992), el papel de los “incentivos de solidaridad, lealtad, incluso el hábito” (Ware, 1992: 71) son vitales y necesarios. En ese caso, entre mayor movimiento de apoyos a los miembros, mayor lealtad se presentará. Los premios, apoyos o incentivos se pueden identificar en tres planos: 1. En la estructura partidaria; 2. En la estructura gubernamental en algún nivel (federal, estatal o municipal); 3. En candidaturas a cargos de elección, ya sea de mayoría, de representación proporcional, o

bien, como representante del partido en algún espacio de índole electoral. En otras palabras, como lo define Meltsner (2003: 383), se presentan condiciones de “cooperación política e intercambio de recursos”, que, en el caso de un partido como Morena, se han incrementado, no sólo con la llegada a la presidencia de la república, que incluye las secretarías del gabinete, direcciones de paraestatales, además de la estructura gubernamental de las 21 gubernaturas y 332 victorias en ayuntamientos en el país durante el periodo 2018-2022.<sup>1</sup>

El líder también puede actuar de manera pragmática, porque idealmente le permite ser más competitivo, ampliar su base de electores y jugar con el espectro ideológico como un factor de adaptación en el ambiente del sistema de partidos. En ese sentido, una posición de rentabilidad como la definen tanto Kirchheimer (1980) como Downs (2007), hace viable alcanzar más victorias, pero no todos los partidos nacen con una postura de rentabilidad. El caso de Morena es un ejemplo, ya que durante su primera etapa de vida partidaria apostó por una postura ideológica-rígida sin coaliciones, aunque sin mucho éxito, por lo cual, en un segundo momento adaptó su estrategia a una posición más flexible y de mayor captación de votos.

Algunos líderes políticos destacan en la arena electoral porque desarrollan cualidades que otros no, o sea se desempeñan como un “auténtico líder [...] capaz de conectar y comunicar con sus seguidores” (Collado Campaña *et al.*, 2016: 60). En ese sentido, es capaz de recibir apoyo en momentos de cambio político y despuntan como opositores cuando se presenta una desafección hacia el partido gobernante. En otras palabras, un líder con carisma aprovecha el contexto a su favor para competir por el poder en esa primera etapa. En un momento posterior, el líder y su partido se pueden convertir en partido gobernante, y el carisma es aprovechado para mantenerse en el poder, que es el caso de Morena.

Con base en lo anterior, el liderazgo carismático se desarrolla en diferentes momentos y además por medio de algunas variables; por tanto,

<sup>1</sup> La suma total de victorias en los municipios en el periodo 2018-2022 fue de 332, las cuales están distribuidas de la siguiente manera: 131 victorias en 2018; 10 en 2019; 8 en 2020, 163 en 2021 y 20 en 2022. Fuente: elaboración propia con base en los Programa de Resultados Electorales Preliminares de cada estado.

en este artículo presentamos una propuesta de un liderazgo carismático en el plano democrático, orientado al caso de AMLO. Para Weber (1964), el liderazgo carismático puede encajar a través de tres tipos de dominación puros: racional, tradicional o carismática (Weber, 1964: 16), aunque en términos generales, el reto es analizar un liderazgo carismático no revolucionario, sino uno que compite en elecciones democráticas, sin apelar a destruir el *estatus quo* del régimen político. Por lo anterior, operacionalizamos algunos atributos y con ello, diferenciamos la actuación del líder de acuerdo con la coyuntura política.

De Murphy (1958) retomamos que un líder puede ser un “líder integrador, espontáneo y flexible, quien descubre objetivos comunes, mientras el líder dominador impone su voluntad” (Murphy, 1958: 113). De Katz (1973) identificamos que los líderes “están obligados a consensuar, ya que no poseen el control absoluto en las decisiones” (Katz, 1973: 203). En ese sentido, construimos las categorías de líder carismático-integrador, líder carismático-dominante y líder carismático-moderado como un puente intermedio entre las dos. Con los aportes de Downs (2007) y de De Sousa *et al.* (2020: 1) sostenemos que un líder puede ser evaluado a partir de los resultados, tanto en victorias o derrotas electorales, así como por el desempeño del gobierno. En ese caso, estamos hablando de un líder carismático-pragmático, que en esencia se enfoca en conseguir votos y victorias. En la siguiente sección, presentamos la tipología del liderazgo que explica los diferentes momentos de López Obrador durante su sexenio.

### **Una tipología del liderazgo carismático en AMLO**

En el sistema político mexicano se han gestado diferentes líderes políticos como aquellos que se han convertido en presidentes de la república. En la era del PRI —fundado en 1946—, hasta 2000 este partido vio pasar nueve presidentes, desde Miguel Alemán Valdés hasta el último, Ernesto Zedillo Ponce de León, en ese periodo. El presidente número diez fue Enrique Peña Nieto (2012-2018). Es interesante mencionar que ninguno de ellos desarrolló cualidades carismáticas, aunque sí control político del gobierno y de su propio partido.

Lázaro Cárdenas del Río fue el último personaje con este tipo de características carismáticas en la época del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), quien reunía cualidades carismáticas-populistas, las cuales incluyeron una fuerte política social, educativa y la expropiación petrolera como una muestra del nacionalismo. “El liderazgo de Cárdenas representó una forma de gobierno en mayor sintonía con la efervescencia social y política posrevolucionaria, y heredó recursos simbólicos que han sido fundamentales en la representación y expresión de demandas subsecuentes de justicia social e inclusión política y económica de los sectores populares” (Amezcuca Yépiz, 2019: 159). Fue una época de reacomodo de los presidentes militares, quienes se encontraban en la fase final para ceder el poder a los presidentes civiles a partir de 1946 con la creación del PRI.

Después del general Lázaro Cárdenas, los presidentes mexicanos no desarrollaron cualidades de movilización de las masas o conectar con el pueblo al nivel del carisma, y no fue hasta que su hijo, el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, heredero de los ideales de la revolución social. Fue destacado priista, formado en la máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien comenzó a conectar con las masas.

En su perfil y trayectoria, Cárdenas Solórzano fue senador de la república (1976-1980) y gobernador de Michoacán (1980-1986), ambos por el PRI. Fue el principal precursor de un grupo disidente al interior del priismo en la Corriente Democrática (CD), la cual buscaba mayor apertura, espacios y candidaturas. Entre 1987 y 1988, la inconformidad en la toma de decisiones al interior del partido gobernante fue la razón de su renuncia y que buscara ser postulado por la oposición, en ese momento congregada en el Frente Democrático Nacional (FDN), la cual aglutinó a diversos políticos del PRI, sectores de izquierda y organizaciones de oposición. Sobre el carisma de Cuauhtémoc Cárdenas, Adriana Borjas (2005) señala su “liderazgo, fortalecido por la gratitud de las masas, así como por el prodigio que significaba la popularidad y convergencia de esfuerzos en torno a su candidatura” (Borjas Benavente, 2005: 108). Además, Cárdenas fue dirigente del PRD entre 1989-1993, y fue el primer jefe de gobierno del Distrito Federal en

1997, y candidato presidencial en tres ocasiones: 1988, 1994 y 2000.

Después de Cárdenas, podemos identificar el liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador, el cual surge desde lo local en el estado de Tabasco en su militancia en el PRI, aunque llegó a su clímax como miembro del perredismo. Fue presidente nacional del partido del sol azteca durante el periodo 1996-1999, siendo ese lapso de tiempo el de mayor éxito en términos electorales, pues el partido pasó de cero gubernaturas a cuatro al final de su gestión, nos referimos a los triunfos en la capital del país en 1997 con Cuauhtémoc Cárdenas; Alfonso Sánchez Anaya ganó la gubernatura en Tlaxcala en 1998; Ricardo Monreal triunfó en Zacatecas en 1998 y Leonel Cota Montaña ganó el gobierno estatal en Baja California en 1999. Estos logros fueron posibles porque postularon candidatos expriistas en cada uno de esos estados. Así que la estrategia pragmática de AMLO como dirigente dio resultados al postular candidatos rentables o como lo expresaría Yolanda Meyenberg Leycegy (2004), el perredismo se presentó como operación franquicia.

El auge del liderazgo carismático de AMLO se desarrollaría en todo su esplendor como jefe de gobierno del Distrito Federal (2000-2005), en donde comenzó políticas sociales populistas con la introducción de la pensión a los adultos mayores, seguro de desempleo, becas a estudiantes, entre otros programas en la capital del país. La simpatía hacia la política social fue uno de los puntos más importantes en la elección presidencial de 2006, aunque con contratiempos políticos como los videoescándalos de corrupción y el proceso de desafuero en su contra. A pesar de ello, llegó como uno de los principales contendientes en dicha elección, aunque perdió, y después emprendió diferentes movimientos de presión política, como el mega plantón en Paseo de la Reforma y el Movimiento en defensa del petróleo.

Entre 2006 y 2012 su liderazgo carismático entraría en un proceso de recomposición, sobre todo después de 2008, cuando la fracción Nueva Izquierda asumiría el control de la dirección nacional del partido con Jesús Ortega y después con Jesús Zambrano. En la recta final de la definición de la candidatura presidencial para 2012, el dilema del partido fue si respaldar a Marcelo

Ebrard (Jefe de gobierno del Distrito Federal, 2006-2012) o apostar nuevamente por el tabasqueño. La candidatura se decidió a través de diferentes encuestas para ver cuál de los dos estaba mejor posicionado ante los electores. Para evitar una ruptura en el partido, Ebrard aceptó que López Obrador había ganado parcialmente en tres de las cinco encuestas, las cuales fueron realizadas por “las empresas Covarrubias y Asociados (elegida por AMLO) y Nodo Investigación + Estrategia (preferida por Ebrard)” (*Animal Político*, 2011). Después del resultado, se dio un apoyo temporal de todo el perredismo hacia la candidatura, pero dicho respaldo terminó después de la segunda derrota de AMLO.

A partir de 2012 y hasta 2018 se daría una etapa de definiciones muy importante. Por un lado, la dirigencia perredista encabezada por Jesús Zambrano estableció negociaciones con el dirigente del PRI y el presidente electo, Enrique Peña Nieto, para participar en el Pacto por México, acuerdo que también incluía a la dirigencia del PAN. El perredismo se estableció como un partido cooperativo, pro-gobierno, en una posición de partido cartel, categoría propuesta por Katz y Mair (2007: 112), para los partidos que establecen negociaciones constantes con el partido gobernante. Esa cercanía provocó que AMLO renunciara al partido del sol azteca en septiembre de 2012.

La otra definición fue la carrera política que AMLO relanzaría desde una trinchera política fuera del perredismo. Desde septiembre de 2012 inició la etapa del Movimiento Regeneración Nacional, A.C. En un primer momento, funcionó como un movimiento político, pero con claras intenciones de convertirse en un partido político. Por lo anterior, “el 1 de octubre de 2012 en asamblea participaron 265 delegados de todo el país en donde se votó que Morena buscara por la vía legal convertirse en partido político (Alberto, 2012). En ese sentido, se delineó el rumbo a seguir y se realizó un plan para reunir los requisitos formales para solicitar ante el Instituto Nacional Electoral (INE) el registro oficial. En julio de 2014 el instituto otorgó su registro como partido político nacional, el cual comenzaría a participar en las elecciones federales y subnacionales a partir de 2015.

El liderazgo de AMLO en Morena como partido político comenzó en 2014 y se afianzó nue-

vamente en la escena política entre 2014-2018. Fue un proceso de un nuevo ciclo político carismático. Este ciclo contempla un inicio, clímax y descenso del liderazgo, esto fue muy claro en el PRD, pero el ciclo se terminó cuando renunció a esta organización. El tabasqueño inició un nuevo ciclo en Morena. El inicio lo podemos ubicar entre los años 2014-2018, el clímax con su victoria en la presidencia de la república y con las 21 victorias en diferentes gubernaturas. El proceso de descenso está todavía por verse, por lo menos no en 2023.

A partir de lo anterior, entendemos que el liderazgo carismático pasa por diferentes proce-

sos de adaptación, es decir, no es estático, pero tampoco es permanente y tiene momentos de mayor influencia en los electores. Hablamos de un tipo de liderazgo carismático que no apela a la revolución como medio del cambio social, sino que compite en los canales institucionales de la democracia por medio de las elecciones; en ese sentido, es un liderazgo carismático que juega en un ambiente democrático. Como mencionamos en el apartado anterior, aun el liderazgo carismático se adapta de acuerdo con las condiciones políticas de la coyuntura: por ello, operacionalizamos la siguiente clasificación:

**Cuadro 1**  
**Etapas de construcción y adaptación del**  
**liderazgo carismático de AMLO (2018-2023)**

Periodo	Principales acciones y estrategias		Tipo de liderazgo	Dimensión	Relación de gobernadores de Morena con AMLO
2018-2021	<p><i>Estilo personal (motivaciones)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Logra atraer a miembros de otros partidos.</li> <li>*No se enfrenta con Enrique Peña Nieto como expresidente.</li> <li>*El discurso político integrador se combina con el pragmatismo y la rentabilidad.</li> <li>*Apoya a nominación de los candidatos a gobernadores.</li> </ul>	<p><i>Comportamiento político institucional (toma de decisiones, agenda, recursos)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*De Movimiento Regeneración Nacional A.C. a Morena.</li> <li>*Impone agenda.</li> <li>*Candidato único.</li> <li>*Logra mediar con un sector de los empresarios.</li> <li>*Equipo de campaña plural en JHH.</li> <li>*Desempeño aceptable en los debates.</li> </ul>	Carismático Integrador + pragmatismo	Electoral del partido Morena	Disciplinada
2018-2023	<p><i>Estilo personal (motivaciones)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Enfrentamiento con los ex-presidentes Vicente Fox y Felipe Calderón.</li> <li>*Enfrentamiento con los gobernadores de oposición.</li> <li>*Relación de fricción con los medios.</li> <li>*Impone las estrategias de comunicación (conferencias matutinas).</li> <li>*Utiliza a su favor las facultades constitucionales para proponer magistrados cercanos a su gobierno.</li> </ul>	<p><i>Comportamiento político institucional (toma de decisiones, agenda, recursos)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Política de gasto en programas sociales.</li> <li>*No condonar deudas de impuestos a los empresarios.</li> <li>*Impone su agenda.</li> <li>*Su partido y su mayoría apoya las iniciativas en el Congreso.</li> <li>*Cambios en el gabinete por desacuerdos ideológicos y operativos.</li> </ul>	Carismático-dominante	Política del presidente de la república	Disciplinada

Fuente: elaboración propia con base en Navarrete Vela (2023: 188-190).

A partir de lo que se expone en el cuadro, podemos ver dos dimensiones paralelas de funcionamiento. La primera, el tipo de liderazgo carismático-integrador/pragmático en su relación con el partido Morena. Es decir, en ésta actúa más abierto, dispuesto a ceder un poco el margen de maniobra con los miembros del partido, lo cual le permite de manera informal estar de acuerdo con los candidatos a gobernadores, muchos de ellos exmiembros de otros partidos (operación franquicia morenista).

La relación con los gobernadores de Morena no es la misma que con los de la oposición, con quienes entró en una posición de resistencia y de cierta fricción con los titulares de los estados de Jalisco, Enrique Alfaro, y de Michoacán, Silvano Aureoles. Uno de los momentos de mayor polémica fue la petición de audiencia personal del gobernador de Michoacán afuera de Palacio Nacional, aunque el presidente López Obrador no lo recibió (Infobae, 2021). En el caso de Alfaro el tema de confrontación fue por la Guardia Nacional en tareas de seguridad en el estado. Con respecto a la relación de los gobernadores morenistas con López Obrador, ésta ha sido disciplinada y de apoyo a las políticas gubernamentales del presidente en temas como la reforma eléctrica y, en efecto, a principios de febrero de 2022, 17 gobernadores y la jefa de gobierno de la CDMX respaldaron al presidente en ese asunto (*Animal Político*, 2022).

En la segunda dimensión, el tipo de liderazgo carismático se convierte en dominante desde su esfera como presidente de la república con los demás actores políticos. López Obrador es quien hace eco como la principal voz de la

Cuarta Transformación (4T). Es también la figura que confronta a sus adversarios a través de las conferencias mañaneras, en donde utiliza el discurso político-simbólico del combate a la corrupción, la austeridad republicana y la pobreza franciscana. En otras palabras, impone su agenda. Ese mismo escenario se ha convertido en un espacio de denuncia constante contra un sector de los periodistas, quienes le cuestionan la libertad de expresión, entre ellos, “Carlos Loret de Mola, Brozo, López-Dóriga, y Ciro Gómez Leyva, a quienes ha tachado de conservadores” (Dina Dina, 2021).

### De la confrontación a la imposición de la agenda política

Una faceta del liderazgo carismático del presidente Andrés Manuel López Obrador es el tipo de relación con diferentes actores, lo cual nos permite identificar si se trata de consenso o de confrontación. Para ese propósito clasificamos dos variables: momento y líneas de acción, lo cual produce cuatro efectos y cuatro posibilidades, como se muestra a continuación:

**Cuadro 2**  
**Tipo de relación de AMLO con sus seguidores y opositores**

Variable	Efectos				
	Con el pueblo	Con los actores políticos	Con los empresarios	Con los legisladores Morena	Posibilidades de la confrontación
<b>Momento</b>	El líder carismático que conecta con el pueblo. El líder carismático que es rechazado por otro sector de la población.	El líder carismático que se enfrenta con los opositores (partidos, organizaciones, colectivos).	El líder carismático que se enfrenta con los empresarios y con un sector de los medios de comunicación.	La relación del presidente es casi disciplinada, excepto por desacuerdos con algunos diputados y senadores.	Ideológica Operativa Simbólica Desacuerdos políticos
<b>Línea de Acción</b>	Lo confirma su aprobación gubernamental. Obtiene resultados electorales competitivos. Los programas sociales a través del populismo selectivo.	Los dirigentes del PRI, PAN y PRD cuestionan su forma de hacer política. Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAA). Movimiento feminista. Los medios de comunicación. Con el INE.	Enfrentamiento con la Coparmex. Consejo Mexicano de Hombres de Negocios. Consejo Coordinador Empresarial (CCE).	Diferencias con Porfirio Muñoz Ledo, Tatiana Clouthier en la Cámara de diputados y con Ricardo Monreal en el Senado. Diferencias con Germán Martínez, Lily Téllez y Ricardo Monreal en el Senado Salidas de miembros del gabinete.	Ideológica Operativa Simbólica Desacuerdos políticos

Fuente: elaboración propia con base en Navarrete Vela (2023: 188-190).

La relación de mayor aceptación se presenta con un sector de la población, sobre todo al cierre de 2022, de los 7,703,477 de adultos mayores que reciben una pensión de parte del gobierno de la



4T. La aprobación hacia el presidente a finales de 2022 quedó en 55% (Moreno, 2022), aunque también hay algunos sectores que cuestionan el uso de los programas con clientelismo electoral, incluso lo llaman populismo, quien dentro de sus características populistas “justifica sus cambios, confronta y divide” (Sodi, 2022). AMLO se puede considerar carismático y además populista con la implementación de una política social que beneficia al 2023 a casi 11 millones de adultos mayores que reciben la pensión del bienestar, quien además se comprometió al aumento del monto al finalizar su administración. Pero no se trata de un populismo generalizado que beneficie a toda la población, sino un populismo selectivo que atiende a segmentos específicos que son beneficiados porque el gobierno ve un potencial de caudal de preferencias electorales. En ese sentido, desde una visión downsoniana, transferencias monetarias a cambio de votos. Los adultos mayores han sido una prioridad para la 4T, no sólo con las pensiones, sino en medio de la pandemia de la COVID-19 como receptores primarios de las vacunas.

Ahora bien, si Morena gana la elección presidencial de 2024, ya sea Claudia Sheinbaum o Marcelo Ebrard (actuales aspirantes punteros), el próximo titular del Ejecutivo mantendría una tendencia a mantener acciones populistas, pero sin el elemento carismático, o bien podría desarrollarlo. En ese sentido, un líder político no necesariamente posee ambas cualidades al mismo tiempo, pero en el caso de AMLO sí.

Además de las pensiones también hay otro tipo de apoyos para el mejoramiento urbano; apoyos para la producción del bienestar: pequeños y medianos productores (caña de azúcar, café, productores indígenas); Programa Nacional de Reconstrucción; Jóvenes construyendo el futuro; Jóvenes escribiendo el futuro; Becas para el bienestar “Benito Juárez” de educación básica; Sembrando vida. En suma, las pensiones y los diferentes tipos de apoyos representan cerca de 15 millones de beneficiarios (Navarrete Vela y Rosiles Salas, 2020: 127-128), que son un potencial de votos.

La relación de AMLO con ciertos actores políticos ha representado un ambiente de tensión, ya que las conferencias mañaneras se han convertido en un espacio de confrontación con diversos personajes de la vida política. Desde

declaraciones en contra de los expresidentes Vicente Fox y Felipe Calderón en torno a eliminar sus pensiones, hasta cuestionamientos sobre el rumbo del gobierno.

Otras situaciones refieren una crítica hacia los dirigentes de los partidos políticos (PRI, PAN y PRD), a quienes ha catalogado como conservadores, en específico por no aprobar las reformas constitucionales en puntos como la reforma eléctrica, la guardia nacional y la reforma electoral, iniciativas que no consiguieron mayoría calificada.

El gobierno de AMLO también ha enfrentado divergencias con movimientos y organizaciones como el Frente Nacional Anti AMLO (FRENAA), quienes realizaron una serie de manifestaciones en su contra, como marchar en autos, un plantón con casas de campaña en el Zócalo de la capital del país, entre otras. A esto también deben sumarse las protestas y marchas del movimiento feminista, pues a pesar de que el gobierno federal no ha reprimido sus expresiones, el colectivo tampoco ha hecho mucho eco en la política gubernamental del presidente.

En torno a los medios de comunicación la relación ha sido ríspida, que ha provocado un intercambio de descalificaciones. Es pertinente señalar que la publicidad gubernamental en diferentes medios de comunicación, televisión, prensa y redes sociales disminuyó en comparación con el sexenio anterior; por ejemplo, de “9,632 millones de pesos con Enrique Peña Nieto a 3,245 millones de pesos con AMLO” (Infobae, 2020).

Una confrontación adicional se presentó con el INE desde el inicio del sexenio de AMLO, específicamente con dos consejeros electorales, Lorenzo Córdova y Ciro Murayama, lo cual trajo un ambiente de tensión en aspectos como los altos salarios y prestaciones a los funcionarios del Instituto. También hubo declaraciones en torno al presupuesto limitado para la realización de la consulta en la revocación de mandato, ya que el INE solicitó mayor presupuesto, pero el gobierno federal (Secretaría de Hacienda) no autorizó otorgar más. El punto de mayor conflicto fue la propuesta reforma electoral de parte del presidente López Obrador, en la cual se modificaría sustancialmente la operatividad del Instituto.

La relación del presidente con los empresarios ha ocurrido en dos vías: los que han con-

seguido contratos y licitaciones y aquellos que abiertamente se organizan para presionar al gobierno y que, además, han apoyado abiertamente la construcción de un frente electoral para derrotar a Morena. Uno de ellos es Claudio X. González, quien de hecho propone siete puntos clave para vencer al partido del presidente: “1. Mantener unidad del PAN/PRI/PRD; 2. Sumar a Movimiento Ciudadano (MC); 3. Triunfos en Edomex y Coahuila; 4. Método participativo para elegir al candidato (a) a la presidencia; 5. Propuesta que recoja causas ciudadanas; 6. Defender al INE; 7. Sacar el voto de clases medias y jóvenes” (Ochoa, 2023).

Finalmente, en la clasificación también identificamos momentos de diferencias entre el presidente de la república con algunos sectores en su propio partido político. Si bien Morena es el partido gobernante, se han manifestado momentos de discrepancia con algunos miembros; por lo tanto, la disciplina ha presentado algunos puntos de resistencia. Entre las más representativas se encuentran la posición de algunos legisladores en la Cámara de Diputados a lo largo del sexenio, una de ellas, las declaraciones de Porfirio Muñoz Ledo, quien realizó críticas por la posición de México ante Estados Unidos en temas como la migración y la Guardia Nacional, mismos argumentos de la diputada Tatiana Clouthier.

En tanto que en el Senado se presentó la posición de Ricardo Monreal al manifestar que las iniciativas aprobadas por los diputados no pasarían *fast track* en la Cámara alta. El legislador justificó su postura: “pensar distinto a AMLO no es estar en contra él, dice Monreal a diputados” (Gamboa, 2023). También se desarrollaron críticas en el Senado de dos legisladores que iniciaron en Morena, pero que después renunciaron al partido: Lily Téllez y Germán Martínez Cázares, quienes han sido activos críticos en diferentes temas sobre la actuación de la 4T.

En otro orden de ideas, también se encuentran las discordias de miembros del gabinete, quienes dejaron su encargo. Una forma de analizar dichas salidas es identificar por qué se fueron. Por ello, las clasificamos como salidas: ideológicas, operativas, personales o de reacomodo político. Por ejemplo, una salida de reacomodo político ocurrió cuando Olga Sánchez Cordero, secretaria de Gobernación, dejó la Secretaría

para reincorporarse a su escaño en el Senado. Carlos Urzúa renunció a la Secretaría de Hacienda por motivos ideológicos: diferencias de apreciación en el diseño del Plan Nacional de Desarrollo. Por motivos personales renunció Josefa González Blanco como secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales, aunque como telón de fondo estaba un escándalo por el retraso de un vuelo en mayo de 2019.

Como se puede observar, el liderazgo del presidente va más allá de la dimensión electoral y se extiende a otros actores, con quienes puede conectar con mayor facilidad, pero también el efecto contrario de tensiones en diferente nivel. En el cuadro previo, encontramos las posibilidades de confrontación, las cuales van desde una postura ideológica, operativa, simbólica o desacuerdos políticos. Por ello, en un momento de coyuntura, el liderazgo carismático del presidente puede ser dominante ante los medios, pero integrador en la negociación de las candidaturas a gobernadores. Es por ello que es pertinente no sólo describir los hechos, sino clasificarlos por su grado de importancia. No es lo mismo confrontarse con legisladores de otros partidos que con los miembros de su propia fracción parlamentaria. Finalmente, podemos sostener que en Morena la disciplina hacia el presidente, si bien en la mayoría de los casos es constante, también se han presentado situaciones de cuestionamientos, lo cual generó disidencias y salidas de la estructura del gobierno.

### **El efecto del liderazgo de AMLO en el avance territorial de Morena**

Desde la llegada de Morena a la competencia electoral, es un hecho que el sistema de partidos ha cambiado de manera muy importante. Como antecedente, el partido de izquierda más influyente desde 1989 había sido el PRD, de hecho, desde un año antes de su fundación, la izquierda había competido unida en el Frente Democrático Nacional (FDN). En ese proyecto confluyeron actores políticos y organizaciones sociales para enfrentar al PRI y su candidato Carlos Salinas de Gortari. En 1994, el partido compitió solo, pero en las siguientes tres elecciones presidenciales, la del 2000, 2006 y 2012, el PRD fue la cabeza de coaliciones electorales con aliados de izquierda como el PT y Convergencia por la Democracia,

quien después se refundaría como Movimiento Ciudadano.

Además de lo anterior, también se sumaron nuevos partidos identificados con ese sector ideológico. En 2000 se formó la Alianza por México, que congregó al PRD, Convergencia, el Partido Acción Social (PAS) y el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN). En 2006 se procesó la Coalición por el Bien de Todos, que incluyó al PRD, al PT y a Convergencia. En 2012 se integró el Movimiento Progresista con el PRD, PT y el refundado MC.

Con la salida de AMLO en 2012 después de su segunda derrota, el partido del sol azteca comenzaría a establecer alianzas con mayor frecuencia con el PAN a nivel de las gubernaturas y por primera vez, en las elecciones presidenciales en 2018. En ese año ya no se conformó una coalición de izquierda, sino que el perredismo

se agregó al PAN y MC, pero el candidato fue el panista Ricardo Anaya Cortés.

Con base en lo anterior, la renuncia de López Obrador generó en el perredismo la ausencia de un candidato propio, al carecer de un líder con carisma como lo fuera en su momento Cárdenas Solórzano y el propio López Obrador. A diferencia de las tres candidaturas entre 2000 y 2012, en donde el protagonista fue el Partido de la Revolución Democrática, en 2018 quedó como un espectador a nivel federal.

Para ir cerrando con el tema del liderazgo carismático de López Obrador, lo podemos ubicar en cinco etapas y la operacionalización de seis variables, las cuales van desde el periodo, los resultados, la postura ideológica, el tipo de liderazgo carismático de AMLO en cada periodo y, por último, el objetivo del partido, como se pueden observar a continuación:

**Cuadro 3**  
**Etapas del rendimiento político-electoral de Morena: 2012-2023**

Periodo	Ganancia política	Estrategia ideológica	Aliados electorales	Efecto del liderazgo	Objetivo del partido
2012-2014	Reunir los requisitos para obtener su registro como partido.	Rígida	Ninguno	Carismático-moderado	Sobrevivir como partido-movimiento.
2014-2017	Entrar a la competencia en el sistema de partidos.	Rígida	Ninguno	Carismático-dominante	Convertirse en uno de los cinco partidos importantes.
2018-2019	Ganó la presidencia de la república. Ganó cinco gubernaturas en 2018. Mayoría en el Congreso. Ganó dos gubernaturas en 2019.	Pragmática-rentable	PES PT	Carismático-integrador/ pragmático	Llegar al Poder Ejecutivo y comenzar a disputar el ámbito subnacional.
2021-2022	Ganó once gubernaturas en 2021. Ganó cuatro gubernaturas en 2022	Pragmática-rentable	PVEM PT	Carismático-integrador/ pragmático	Ejercicio del poder y ampliar su presencia en gobiernos estatales
2023	Ganó Edomex y disputó Coahuila	Pragmática-rentable	PVEM PT	Carismático-integrador/ pragmático	Comenzar estrategia para extender un gobierno transexenal.

Fuente: elaboración propia.

La primera etapa abarca el periodo 2012-2014, la cual fue el momento formativo de Morena A.C., a partir de la salida de AMLO del PRD. En ese tiempo la ganancia política fue conformar el movimiento como un partido político, es decir, formalmente no era un partido, pero la estructura organizativa se acomodó con un presidente nacional y secretarías (tal como un partido, pero sin serlo). El primer presidente nacional de Morena A.C. fue el experredista Martí Batres Guadarrama, quien estuvo al frente del movimiento del 20 de noviembre de 2012 al 20

de noviembre de 2015. Como dirigente fue el encargado de reunir los requisitos formales para solicitar el registro ante el INE.

La influencia de López Obrador quedó visible y formal porque fue el presidente del Consejo Nacional (CN) (una figura que tienen los partidos políticos con registro y que Morena A.C. también utilizó al igual que la del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), aunque Morena era una asociación civil).

Es muy interesante ubicar a ciertos personajes fundadores junto con AMLO en el primer

CEN; por ejemplo, Jesús Ramírez Cuevas, quien actualmente es el Coordinador General de Comunicación Social y Vocero del Gobierno de la República. Alfredo Ramírez Bedolla es el actual gobernador de Michoacán para el periodo 2021-2027. Clara Brugada fue parte de ese primer CEN y actualmente funge como alcaldesa de Iztapalapa por Morena (2021-2024). El escritor Paco Ignacio Taibo II también fue parte del primer comité, y ahora es director del Fondo de Cultura Económica. Juan Carlos Loera es delegado de los programas del bienestar en Chihuahua. Con base en lo anterior, podemos identificar la trayectoria de estos personajes con el presidente AMLO y cómo han trascendido en posiciones gubernamentales en la 4T.

La estrategia del partido en ese lapso fue una ideología rígida de no cooperación con ningún partido, mucho menos con el PRD. De hecho, la apuesta de López Obrador fue diferenciarse de la izquierda enarbolada por el sol azteca. Por tal motivo, no se procesaron acuerdos ni coincidencias entre los partidos de izquierda que en ese momento se encontraban en el sistema de partidos, nos referimos al PRD y al PT.

El tipo de liderazgo en ese momento lo podemos catalogar como carismático-moderado, pues no contaba con la fuerza suficiente todavía para convertir el apoyo en votos. Una de las razones es porque simplemente no eran un partido, sino asociación civil. A pesar de que la postura de Morena A.C. era de crítica hacia el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, no había restricciones del gobierno federal para impedir que el tabasqueño utilizara la ruta institucional para crear un nuevo partido. El objetivo del movimiento era persistir en la competencia política y posicionarse ante la ciudadanía como una eventual fuerza política.

La segunda etapa se presentó en el periodo 2014-2017, que fue el proceso de aprendizaje electoral ya como partido político con registro nacional y subnacional. La ganancia política fue integrarse de lleno al sistema de partidos y disputar la renovación de la Cámara de Diputados, las gubernaturas y los ayuntamientos en el país. Se dio el relevo en la dirigencia de Morena (ya sin las siglas de asociación civil, sino con nombre propio según sus propios estatutos). El segundo presidente nacional fue el propio AMLO, del 20 de noviembre de 2015 al 20 de noviembre

de 2017. Fue el responsable de dar rumbo a la creciente votación, aunque todavía insuficientes para derrotar al PRI y al PAN.

El acomodo del segundo CEN (ya formalmente) arrojó a personajes cercanos que todavía se encuentran en el actual gobierno de la 4T, por ejemplo, Alejandro Esquer es el secretario particular del presidente AMLO; César Yáñez Centeno es Subsecretario de Desarrollo Democrático, Participación Social y Asuntos Religiosos en la Secretaría de Gobernación. Mauricio Hernández Núñez, encargado de los Programas del bienestar en Guanajuato. Gabriel García Hernández es Senador, 2018-2024, igual que Héctor Enrique Vasconcelos también en el Senado, así como Yeidckol Polevsky, diputada federal (2021-2024). Todos ellos fueron parte del segundo Comité Ejecutivo Nacional.

La ganancia política fue conseguir el registro como partido, pero en términos de victorias en las gubernaturas los resultados no fueron muy alentadores, pues no obtuvo ninguna victoria en 24 elecciones disputadas. En tres años perdió todas, en 2015 perdió en 12, en 2016 perdió en las nueve, mientras que, en 2017, tampoco pudo ganar en las tres gubernaturas en disputa. A pesar de obtener mejores resultados en términos de votos, el partido siguió con una estrategia rígida de no participar en coaliciones. En ese sentido, evaluado a partir de resultados, AMLO tuvo un desempeño apenas aceptable.

El tipo de liderazgo pasó de moderado a dominante, pues no se realizaron acercamientos con otros partidos, pero el aprendizaje fue que era necesario mandar una señal de integración para las elecciones de 2018. En ese periodo, López Obrador aprovechó su posición de dirigente nacional para visitar estados, municipios, a título de presidente del partido, además de salir en los *spots* de Morena, lo cual fue una base importante en el proceso de la construcción de su primera candidatura en Morena y su tercera campaña disputando la presidencia. El objetivo fue posicionarse como uno de los primeros cinco partidos en captación de votos y, de hecho, se colocó en la cuarta posición en 2015 y llegó al 2017 como el tercero después del PRI y el PAN, desplazando al PRD como el principal partido de izquierda.

Antes de finalizar 2017 se presentó la renovación de la dirigencia nacional y llegó al rele-

vo Yeidckol Polevnsky para el periodo del 11 de diciembre de 2017 al 26 de enero del 2020. En el acomodo del tercer CEN no se presentaron muchos cambios, sino que fue un Comité con mucha estabilidad, pues la mayoría de los miembros del CEN siguió en el cargo. A la dirigente le tocó encarar las elecciones federales de 2018, además de las subnacionales.

La tercera fase del partido ocurrió entre 2018-2019, en donde el partido cambió de estrategia y además se conformó la primera coalición en la historia de Morena. En ese sentido se formaron dos: un histórico aliado como el PT y un partido de corte religioso (cristiano-protestante) como el Partido Encuentro Social (PES), lo cual dio muestras de pragmatismo electoral. La ganancia fue muy exitosa, pues por primera vez un partido nuevo y del sector ideológico de la izquierda ganaba el Poder Ejecutivo con el 53.19% de los votos, además ganaban cinco de nueve gubernaturas, mayoría en las cámaras de diputados y senadores. En otras palabras, los mejores resultados en la historia para un partido de reciente creación. Polevnsky fue la encargada de ver resultados ganadores a diferencia de Batres y Obrador. En suma, fue la dirigencia más exitosa hasta ese momento.

El tipo de liderazgo de López Obrador se modificó, pues pasó de dominante a integrador/pragmático, ya que no sólo ganó espacios con aliados ideológicamente opuestos, sino que recibió candidatos de diferentes vías, por ejemplo del sector deportivo como Ana Gabriela Guevara y el ex futbolista Cuauhtémoc Blanco (candidato a gobernador en Morelos); del ámbito minero, al dirigente sindical Napoleón Gómez Urrutia, y recibió a ex panistas como Germán Martínez y Gabriela Cuevas; del sector de las autodefensas, Nestora Salgado en Guerrero y José Manuel Mireles en Michoacán, entre otros, lo cual permitió que el liderazgo de AMLO fuera más integrador.

El objetivo de Morena era llegar al poder, transformarse de un partido opositor a un partido gobernante y seguir con las victorias en 2019, lo cual se consiguió con dos gubernaturas más. Así que el impulso del liderazgo carismático-integrador de López Obrador se mantuvo durante un año más. Es pertinente precisar que la cualidad integradora se enfoca en la dimensión electoral y gubernamental, es decir, esa flexibilidad para postular personajes externos (*outsiders*) a

los cargos de elección popular. En otras palabras, no hay una preocupación por defender la ideología; por ello, es que un líder integrador recibe miembros de otros partidos, empresarios, activistas, incluso deportistas sin experiencia política.

La cuarta etapa se presentó durante el periodo 2021-2022. En ésta se mantuvo la tendencia a participar en coaliciones, pero los aliados cambiaron desde 2019, pues ante la pérdida de registro del PES, se mantuvo el PT y se sumó el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Anteriormente se llamaba Juntos Haremos Historia y se reformuló a Juntos Hacemos Historia. También se debe precisar que, en ambos años, en algunos estados Morena compitió solo, como en Querétaro, Guerrero y San Luis Potosí en 2021, así como en Aguascalientes en 2022. En otros casos, se agregó a la coalición el Partido Nueva Alianza (Panal), quien mantiene registro como partido subnacional.

Respecto de la composición del Comité Ejecutivo Nacional, por problemas entre las fracciones en el interior del partido, y las diferencias entre Polevnsky y Alfonso Ramírez Cuéllar, se nombró un presidente interino para el periodo del 20 de enero al 20 de noviembre de 2020. El responsable fue Ramírez Cuéllar, quien apostó a la estabilidad en el acomodo de las secretarías. Los resultados electorales en 2020 fueron el primer retroceso en captación electoral en Hidalgo y Coahuila, aunque no se renovaron gubernaturas.

Después de un proceso de renovación que incluyó impugnaciones entre los aspirantes, el ejercicio final de una encuesta para elegir al nuevo dirigente recayó en el INE, y por ello, después de los resultados, llegó al cargo Mario Delgado Carrillo el 20 de noviembre de 2020 hasta la actualidad (febrero de 2023, ya que el periodo se extendió hasta después de las elecciones de junio de 2024).

En el acomodo del actual CEN se encuentra Mario Delgado Carrillo, que antes de ser dirigente fue diputado federal en la LXIV Legislatura; Citlalli Hernández actual senadora, 2018-2024; Janix Castro, diputada local en Veracruz, 2021-2024; Isaac Martín Montoya, diputado local en el Estado de México, 2021-2024; Edi Margarita Soriano Barrera, diputada local en Morelos, 2021-2024; Carlos Alberto Evangelista Aniceto, diputado federal: 2021-2024. Los demás miem-

bros de las carteras del partido se encuentran en manos de quienes poseen experiencia administrativa en el partido, ya sea a nivel local o estatal. En este CEN no vemos que algunos tengan duplicidad de cargos en el gobierno federal y al interior del partido.

La ganancia política mantuvo el paso ganador, pues en 2021 el partido obtuvo once gubernaturas más, mientras en 2022 consiguió otras cuatro. En total, en este periodo obtuvo 15 victorias de 21 posibles. El tipo de liderazgo se mantuvo como carismático integrador/pragmático, y Morena se afianzó como partido gobernante, tanto a nivel federal como estatal, al contar con 20 gobernadores de 32 posibles (el gobierno de Morelos se le cuenta al PES).

El objetivo del partido se enfocó en ampliar la base de poder subnacional, además de ser mayoría en 18 de los 32 Congresos locales, aunque en algunos casos se encuentra un gobierno dividido, en donde el gobernador morenista no tiene mayoría como en Quintana Roo. En estados como Aguascalientes, Coahuila, Durango, Guanajuato, Jalisco, Yucatán, San Luis Potosí, Nuevo León, Querétaro, Morena no tiene mucho peso en el Congreso local, mientras que en el Estado de México y Chihuahua, gobernados por el PRI y el PAN respectivamente, Morena es parte de un gobierno dividido.

La quinta etapa la consideramos como el cierre del sexenio de AMLO, es el tramo de dos años electorales, 2023 y 2024. Estuvieron en disputa dos gubernaturas en 2023: Estado de México y Coahuila, y nueve elecciones en 2024, en Ciudad de México, Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Puebla, Tabasco, Veracruz y Yucatán, además de la renovación de las cámaras de diputados y senadores, y la presidencia de la república.

## Reflexión final

El liderazgo es un tema que nos permite analizar la influencia de personajes de alta importancia en la toma de decisiones. La revisión de la literatura arroja que alrededor del liderazgo hay variables como los lazos familiares, los procesos de reclutamiento y su relación con los empresarios (a favor o en contra). También encontramos que el líder puede ser evaluado a partir de los resultados que obtiene y que el desempeño gu-

bernamental afecta la aprobación en los planos interno y externo.

Como la categoría de liderazgo carismático es muy amplia, en este artículo se propuso una clasificación que nos permite ordenar por etapas el desarrollo del ciclo político carismático desde su salida del PRD, la formación de Morena A.C. y la integración de Morena al sistema de partidos. La tipología incluye categorías como liderazgo carismático-moderado, liderazgo carismático-dominante y liderazgo carismático integrador/pragmático. Estas cambian a lo largo del tiempo de acuerdo con la coyuntura política, pero todo en el plano democrático del marco institucional de la competencia electoral.

En el caso mexicano los últimos tres personajes con características carismáticas fueron el general Lázaro Cárdenas del Río, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Andrés Manuel López Obrador, políticos distintos de aquellos que sólo desarrollan el control administrativo del gobierno, pero sin llegar a despuntar con el arrastre de las masas y el uso de un discurso de una política social de bienestar para la población más vulnerable. El liderazgo de AMLO proviene de 30 años de experiencia política, la cual se ha gestado a través de tres partidos políticos distintos, el PRI, el PRD y ahora en Morena.

En Morena el liderazgo carismático de AMLO ha pasado por dos momentos muy visibles, la primera de aprendizaje sin mucho éxito electoral y la segunda, la llegada al poder y su crecimiento constante en las gubernaturas. También podemos observar dos dimensiones de funcionamiento paralelo; por un lado, el liderazgo carismático-integrador/pragmático en el funcionamiento de Morena en el ámbito electoral y en el acomodo de algunos funcionarios del gabinete sin que éstos sean militantes de Morena (*outsiders*), y el otro, un liderazgo carismático-dominante con los sectores de oposición. En ese sentido, su liderazgo es claramente influyente para imponer la agenda política, la cual incluso ha generado ciertas diferencias con legisladores de su propio partido, la salida de secretarios del gabinete y tensión con algunos gobernadores de oposición. La relación presidente-gobernadores de Morena es de apoyo y disciplinada.

El liderazgo carismático-dominante se ha visto muy claro con algunos actores políticos, por ejemplo, con los dirigentes del PRI, PAN y PRD,

a quienes ha señalado como conservadores y con quienes no pudo negociar reformas como la eléctrica, la Guardia Nacional y la electoral en términos de mayoría constitucional (mayoría calificada de 2/3 partes en las cámaras de diputados y senadores). En este tipo de liderazgo también imperan movimientos de protesta hacia su gobierno, tales como FRENAA, un sector de los medios de comunicación y la disputa con el INE. A esta confrontación se debe de sumar un sector de los empresarios comandado por Claudio X. González, quien ha manifestado incluso algunos puntos para derrotar a Morena en 2023 y 2024.

El efecto del liderazgo carismático-integrador/pragmático del presidente AMLO se ha hecho patente en el avance territorial de Morena, pues en el periodo 2015-2017 después de disputar 24 gubernaturas, no ganó ninguna, por lo tanto, su eficiencia electoral fue nula. En contraste, durante el periodo 2018-2022 conquistó 22 victorias de 32 elecciones disputadas, lo cual generó una eficiencia electoral del 68%. Esto hizo posible que el partido no sólo gobierne la presidencia de la república desde 2018, sino que gobierne dos terceras partes de los estados.

El liderazgo carismático de AMLO hizo posible dos candidaturas presidenciales en el PRD y que éstas superaran el 30% de la votación, en 2006 y 2012, pues a pesar de perder quedó en segundo lugar. Como efecto de su salida del perredismo en 2018, este partido por primera vez no postuló un candidato propio (el candidato fue Ricardo Anaya, del PAN) y se procesó la primera coalición presidencial PRD-PAN, pero con candidato del blanquiazul. El escenario rumbo al 2024 es similar, pues el perredismo irá nuevamente en coalición con el PAN (y también con el PRI), pero al parecer el candidato no emanará del sol azteca, aunque se han registrado como aspirantes al Frente Amplio por México Silvano Aureoles, exgobernador de Michoacán, y el senador Miguel Ángel Mancera.

Morena se encuentra con mejores preferencias electorales rumbo al 2024, tanto en intenciones individuales como en coalición con el PT y el PVEM como aliados. Al interior, la coalición dominante del partido es amplia, pues a pesar de que AMLO es la principal figura, la creciente presencia de los gobernadores hace una coalición más extensa y de ganar nuevamente la

presidencia de la república se enfrentará a un escenario inédito, un expresidente de la república (AMLO) y un presidente en funciones (el candidato o candidata que gane por Morena), lo cual será motivo de análisis para otro momento.

## Fuentes consultadas

- Alberto, René (2012), "Delegados de Morena en Tabasco, en favor de crear un partido político", *La Jornada*, 1 de octubre, Ciudad de México, Demos, Política, p. 14, <<https://acortar.link/7sR-8Tu>>, 30 de marzo de 2023.
- Amezcuza Yépez, Melissa (2019), "Construcción del líder populista: dos episodios mexicanos paradigmáticos, Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador", *deSignis*, núm. 31, París, Federación Latinoamericana de Semiótica, pp. 157-169, doi: <https://doi.org/10.35659/designis.i31p157-169>
- Animal Político* (2022), "Gobernadores de Morena respaldan a AMLO y reforma eléctrica; él les agradece apoyo", *Animal Político*, Ciudad de México, Editorial Animal, S. de R.L. de C.V., <<https://acortar.link/s07qhO>>, 30 de marzo de 2023.
- Animal Político* (2011), "AMLO, candidato de la izquierda, llama a refundar una república amorosa", *Animal Político*, Ciudad de México, Editorial Animal, S. de R.L. de C.V., <<https://acortar.link/POGrtL>>, 30 de marzo de 2023.
- Baker, Kerryn y Palmieri, Sonia (2023), "Can women dynasty politicians disrupt social norms of political leadership? A proposed typology of normative change", *International Political Science Review*, 44 (1), Newcastle upon Tyne, Sage, pp. 122-136, doi: <https://doi.org/10.1177/01925121211048298>
- Borjas Benavente, Adriana (2005), "Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática", *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 1 (1), Monterrey, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-División de Humanidades y Ciencias Sociales, pp. 105-131, <<https://acortar.link/O0kZx2>>, 18 de julio de 2023.
- Collado Campaña, Francisco; Jiménez Díaz, José Francisco y Entrena Durán, Francisco (2016), "El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61 (228), Ciudad de México, UNAM-FCPyS, pp. 57-90, doi: [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30040-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30040-X)

- Demoscopia Digital (2023), *Demoscopia Digital*, [Facebook], "Encuesta Nacional rumbo a la elección presidencial de 2024", 23 de enero de 2023, <<https://acortar.link/POcCCu>>, 30 de marzo de 2023.
- Dina Dina, Eduardo (2021), "Loret, Brozo, López-Dóriga, Gómez Leyva y otros rounds de AMLO con periodistas", *El Universal*, 8 de abril, Ciudad de México, Compañía Periodística Nacional, Nación, <<https://bit.ly/3DmluhD>>, 14 de septiembre de 2021.
- Downs, Anthony (2007), "Teoría económica de la acción política en una democracia", en Albert Battle (ed.), *Diez textos básicos de ciencia política*, Madrid, Ariel, pp. 93-111.
- Gamboa, Víctor (2023), "Pensar distinto a AMLO no es estar contra él", *El Universal*, 30 de enero, Ciudad de México, Compañía Periodística Nacional, Nación, <<https://acortar.link/fESMWf>>, 30 de marzo de 2023.
- Hersh, Eitan (2023), "The Political Role of Business Leaders", *Annual Review of Political Science*, 26 (1), San Mateo, Annual Reviews, doi: <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051921-102505>
- Infobae (2021), "Por qué AMLO sí recibió a Slim y dejó a Silvano Aureoles en la calle", Ciudad de México, Infobae, <<https://acortar.link/tdoqPA>>, 30 de marzo de 2023.
- Infobae (2020), "Gobierno de AMLO gasta menos que Peña Nieto y Calderón en publicidad oficial, pero persisten malas prácticas: ONGs", Ciudad de México, Infobae, <<https://acortar.link/KPYmSR>>, 19 de octubre de 2020.
- Katz, Daniel (1973), "Patterns of Leadership", en Joanne N. Knutson (ed.), *Handbook of Political Psychology*, San Francisco, Jossey Bass, pp. 203-233
- Katz, Richard y Mair, Peter (2007), "La supremacía del partido en las instituciones públicas: el cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas", en José Ramón Montero, Richard Gunther y Juan Linz (eds.), *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*, Madrid, Trotta, pp.101-124.
- Kirchheimer, Otto (1980), "El camino hacia el partido de todo el mundo", en Kurt Lenk y Franz Neumann (coords.), *Teoría y sociología crítica de los partidos políticos*, Barcelona, Anagrama, pp. 328-347.
- Krcmaric, Daniel; Nelson, Stephen y Roberts, Andrew (2020), "Studying Leaders and Elites: The Personal Biography Approach", *Annual Review of Political Science*, 23 (1), San Mateo, Annual Reviews, pp. 133-151, doi: <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-050718-032801>
- Marcial Pérez, David (2022), "López Obrador busca recuperar el protagonismo regional con el anuncio de sus primeros viajes por Latinoamérica", *El País*, 14 de marzo, Madrid, Ediciones El País, México, <<https://acortar.link/BMKI5c>>, 18 de julio de 2023.
- Meltsner, Arnold (2003), "La factibilidad política y el análisis de políticas", en Luis Aguilar (coord.), *La hechura de las políticas*, Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa.
- Meyenberg Leycegy, Yolanda (2004), "El PRD. La pugna por un liderazgo", en Ricardo Espinoza Toledo y Rosa María Mirón Lince (coords.), *Partidos políticos en México: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad*, Ciudad de México, UAM/AMED/UNAM, pp. 49-68.
- Michel, Elie; Garzia, Diego; Ferreira da Silva, Frederico y Angelis, Andrea de (2020), "Leader Effects and Voting for the Populist Radical Right in Western Europe", *Swiss Political Science Review*, 26 (3), Hoboken, John Wiley & Sons, Inc., pp. 273-295, doi: <https://doi.org/10.1111/spsr.12404>
- Moreno, Alejandro (2022), "A la baja: AMLO cierra cuarto año de gobierno con 55% de aprobación, según encuesta EF", *El Financiero*, 1 de diciembre, Ciudad de México, Grupo Multimedia Lauman, Nacional, <<https://acortar.link/VBpMf4>>, 2 de diciembre de 2022.
- Murphy, Albert J. (1958), "El estudio del proceso del liderazgo", en C. Browne y Thomas Cohn (coords.), *Estudio del liderazgo*, Buenos Aires, Paidós, pp.110-120.
- Navarrete Vela, Juan Pablo (2023), *Morena en el poder: los primeros tres años*, Ciudad de México, IEEM.
- Navarrete Vela, Juan Pablo y Rosiles Salas, Javier (2020) "MORENA: de la transición a la llegada al poder presidencial", *Estudios Políticos*, núm. 51, Ciudad de México, UNAM, pp. 103-140, doi: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2020.51.77179>
- Ochoa, Ximena (2023), "Las siete claves de Claudio X. González para vencer a Morena en 2024", Ciudad de México, Infobae, <<https://acortar.link/vuyhqe>>, 30 de marzo de 2023.
- Panebianco, Angelo (2009), *Modelos de partido*, Madrid, Alianza.



- Powers, Ryan y Renshon, Jonathan (2021), "International Status Concerns and Domestic Support for Political Leaders", *American Journal of Political Science*, 67 (3), Hoboken, Midwest Political Science Association, doi: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/ajps.12689>
- Sartori, Giovanni (2005), *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Universidad.
- Sánchez, Sheila (2020), "Segundo Informe: los empresarios más allegados a AMLO a casi dos años de gobierno", *Forbes México*, Ciudad de México, Forbes México, <<https://acortar.link/gNktF1>>, 30 de marzo de 2023.
- Shamir, Boas; Arthur, Michael B. y House, Robert J. (1994), "The rhetoric of charismatic leadership: a theoretical extension, a case study, and implications for research", *Leadership Quarterly*, 5 (1), Ámsterdam, Elsevier, pp. 25-42, doi: [https://doi.org/10.1016/1048-9843\(94\)90004-3](https://doi.org/10.1016/1048-9843(94)90004-3)
- Smylie, Mark A. (1994), "New perspectives on teacher leadership", *The Elementary School Journal*, 96 (1), Chicago, Universidad de Chicago, pp. 3-7, <<https://acortar.link/AEDE12>>, 18 de julio de 2023.
- Sodi, Demetrio (2022), "¿Qué tan populista es López Obrador?", *El Economista*, 28 de octubre, Ciudad de México, Periódico El Economista S.A. de C.V., <<https://acortar.link/it0fJU>>, 30 de marzo de 2023.
- Sousa, Luís de; Fernandes, Daniel y Weiler, Florian (2020), "Is Populism Bad for Business? Assessing The Reputational Effect of Populist Incumbents", *Swiss Political Science Review*, 27 (1), Hoboken, John Wiley & Sons, Inc., pp. 1-20, doi: <https://doi.org/10.1111/spsr.12411>
- Ware, Alan (1992), "Activist-Leader Relations and the Structure of Political Parties: Exchange Models and Vote-Seeking Behavior in Parties", *British Journal of Political Science*, 22 (1), Cambridge, Universidad de Cambridge, pp. 71-92, <<https://acortar.link/R52LcX>>, 18 de julio de 2023.
- Weber, Max (1964), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, Ciudad de México, FCE.

### Juan Pablo Navarrete Vela

Es doctor en Estudios Sociales (Procesos Políticos) por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Actualmente se desempeña como Profesor Investigador Titular B, TC en la Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I, así como Perfil Desable del PRODEP. Sus líneas de investigación son: partidos políticos, elecciones y democracia. Entre sus más recientes publicaciones destacan, como autor: *El Partido de la Revolución Democrática, a treinta años: desarrollo y balance electoral*, Sahuayo, Ucemich (2021); *Morena en la elección presidencial de 2018: el arribo al poder*, Toluca, IEEM (2020); como coautor: "MORENA: de la transición a la llegada al poder presidencial", *Estudios Políticos*, núm. 51, Ciudad de México, UNAM, pp. 103-140 (2020).

**Recibido:** 12 de febrero de 2023.

**Aceptado:** 12 de abril de 2023.

**Publicado:** 4 de septiembre de 2023.

